

Oración de la mañana

CANCÓN PARA ESCUCHAR

Maranatha - Ruah (spotify)
Maranatha - Ruah (YouTube)

HIMNO

En este tiempo de *luces*,
yo te pido *Luz*.
Luz para iluminar mis confusiones,
mis líos y ambigüedades.
Luz para enfocar nuevos caminos
y recordar los que ya anduve.
Luz para compartir con otros
que andan a apagados o sin norte.
Y *Luz* para encontrarte,
a Ti que vienes a oscuras,
en la quietud de una noche,
en la ingenuidad de una chiquilla.
en las afueras de Belén.

SALMOS

SALMO 121 – Viene e Señor a mi casa

TODOS:
¡Qué alegría cuando me dijeron:
¡Vamos a la Casa del Señor!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Vamos todos a la Casa del Señor. No es una casa de piedras, construida por manos humanas.
Tu Casa, Señor, no necesita bellezas, ni piedras preciosas

TODOS:
Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, las tribus del Señor.

La casa del Señor es viva. Construida por el Espíritu.
Vamos a la Casa del Señor, comunidad unida. Fundamentada en la fe, aglutinada en la fuerza del amor.

TODOS:
Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor,
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

En Ti están los tribunales de justicia, para defender los derechos del pobre.
En Ti están las fuentes de la gracia, y el manantial de la alegría.

TODOS:
Desead la paz a Jerusalén:
"Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios"

Deseo la paz al mundo entero. A todos los pueblos.
Deseo la paz a los corazones afligidos
Deseo la paz a todos los hombres y mujeres de nuestro mundo.

TODOS:
Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: "la paz contigo".
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

Allí están mis hermanos y compañeros, mis hermanas y compañeras, mi estímulo y mi refugio, mi vida compartida.
Juntos, juntas trabajamos y descansamos y juntos celebramos el nombre del Señor.

Qué alegría cuando me dijeron: **Viene el Señor a mi casa.**
Mi casa es pobre y pequeña,
pero…**viene el Señor a mi casa.**
Mi casa es fría y oscura, pero…**viene el Señor a mi casa.**
Mi casa es fea y antigua, pero…**viene el Señor a mi casa.**
Él sabe que no soy digno, que no soy digno, pero… **viene el Señor a mi casa.**

TODOS:
¡Ven Señor, yo quiero abrirte todas las puertas de mi ser!

EVANGELIO DEL DÍA

Lectura del santo evangelio según san Mateo (8,5-11):

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaún, un centurión se le acercó rogándole:
«Señor, tengo en casa un criado que está en cama paralítico y sufre mucho».
Le contestó:
«Voy yo a curarlo».
Pero el centurión le replicó:
«Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Basta que lo digas de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; y le digo a uno: "Ve", y va; al otro: "Ven", y viene; a mi criado: "Haz esto", y lo hace».
Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían:
«En verdad os digo que en Israel no he encontrado en nadie tanta fe. Os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos».

Palabra del Señor

TIEMPO DE MEDITACIÓN

Hoy, lunes de la primera semana de Adviento, se nos invita a preparar el corazón al nacimiento del niño Jesús.

Vendrá inesperadamente. Aunque tengas la tentación de pensar que ya conoces el adviento, tú no eres la misma persona que otros años. Prepárate para la sorpresa que te espera. Con fe, como lo hizo el Centurión.

BENEDICTUS

Bendito seas Señor, Dios de la Misericordia,
porque nos has visitado en Jesús,
y en esta hora de la Historia,
vienes a redimir a tus hijos.
Suscita una Fuerza salvadora
en nosotras,
ya que nos prometiste tu Presencia
por boca de tus profetas.

Creemos que tu Fuerza liberadora
nos puede librar de todo espíritu antievangélico,
de toda injusticia y desamor,
de toda cerrazón y egoísmo,
Tu nos lo prometiste y tu amor es fiel.

Arráncanos de la mano de los enemigos,
de la superficialidad y del miedo,
de las evasiones y las cobardías,
de las desuniones y las incoherencias.
Y realiza en nosotras el milagro
de permanecer en el Amor a ti y a los hermanos.

Creemos que tu amor entrañable
se acerca a nuestra miseria
y nos engrandece para ser Luz
de los que viven en tinieblas y en sombras de muerte.

Bendito seas Señor, Dios de la misericordia
que quieres guiar nuestros pasos
por el camino de la paz y la fraternidad
de la concordia y de la comunión.

¡Gloria a Ti, Señor, ¡ahora y por siempre!

ORACIONES DE PETICIÓN

Señor, te pedimos al comenzar la semana un corazón que sepa sorprenderse, que sepa buscar los signos de tu venida con los brazos abiertos. Te lo pedimos, Señor.

Te pedimos por la paz. Porque jamás seamos indiferentes al sufrimiento en el mundo. Te lo pedimos, Señor.

Te pedimos por toda la Iglesia para sea mensaje de tu venida, tu paz y tu amor en todo el mundo. Te lo pedimos, Señor.

Te pedimos por tener la fe del centurión. Que vendrás, que te encontraremos en lo más humilde, que nos visitarás a casa. Te lo pedimos, Señor.

A MARÍA

Dijiste sí - Luispo (spotify)
Dijiste Sí - Luispo (YouTube)

Dijiste Sí y la tierra
estalló de alegría
Dijiste Sí y en tu vientre
latía divina la Salvación.
Hágase en mí, de corazón,
la voluntad de mi Señor.

que se cumplan en mí cada día
los sueños de Dios.

María, las tinieblas se harán mediodía
a una sola palabra que digas,
en tus labios alumbra ya el Sol.
María, la doncella que Dios prometía,
un volcán de ternura divina,
primavera de un Dios Redentor.

Gabriel tembló, conmovido con tanta
belleza, Madre de Dios, cuélame en tu
mirada de amor de la Anunciación.

Hágase en mí de corazón,
La voluntad de mi Señor.
Que se cumplan en mi cada día
los sueños de Dios.

María las tinieblas se harán mediodía
a una sola palabra que digas,
en tus labios alumbra ya el Sol.
María la doncella que Dios prometía
un volcán de ternura divina,
primavera de Dios Redentor. //(Bis)